

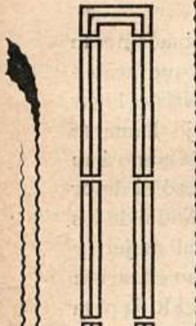
# Lo Maravilloso

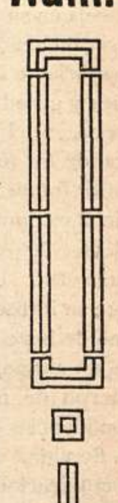

REVISTA DE PSICOLOGÍA Y DINAMISMO INEXPLICADOS

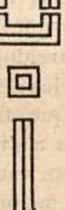
SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25 DE CADA MES

HIPNOTISMO · TELEPATÍA · ESPIRITISMO · CIENTÍFICO

Año 1 — Madrid 25 Julio 1909 — Núm. 8







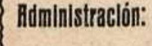
APARICIÓN DE ESPÍRITUS MATERIALIZADOS EN COSTA RICA






**Administración:**
San Bernardo, 19

**Número suelto:**
25 CTS.

## SUMARIO









# LAS MATERIALIZACIONES EN COSTA RICA

## *Más fenómenos extraordinarios* (*)

Los extraordinarios fenómenos de materialización ocurridos en el centro espiritista de San José de Costa Rica, de que hablábamos en nuestro número anterior, forman, como ya entonces indicamos, una larga é interesante serie, cuya importancia se aumenta por lo caracterizado de los experimentadores, entre los cuales figura el hermano del presidente de aquella república, el jefe del departamento de la Estadística, dos ex-inspectores del Ministerio de Instrucción pública y otras personas igualmente conspicuas.

El licenciado Brenes ha dado los siguientes informes acerca del modo de realizarse los experimentos:

«1.º El nivel intelectual de la medium es mediano y normal; su ilustración es poco extensa, y nada extraordinario revela en su persona. 2.º En general, no se han tomado otras precauciones que las que en tales casos se observan por la mayoría de los experimentadores, como inspección de muebles y guarda de las puertas interiores. Al principio era frecuente el uso de los fósforos para cerciorarse de la realidad de los fenómenos y para ponernos á cubierto de cualquier fraude; pero después se consideró inútil y aun perjudicial esa práctica, por lo que se abandonó casi por completo. 3.º Aparte de la luz roja, no se ha ensayado ninguna otra. Una noche, con una luciérnaga grande y brillante que se introdujo en la sala de sesiones y se situó en el techo, uno de los circunstantes, y en brevísimo intervalo, percibió, según afirma, y de una manera completa, la fisonomía y el cuerpo de uno de los aparecidos. 4.º Muy pocas son las confidencias que han hecho los invisibles acerca de su género de vida. Se ocupan en diversas cosas, como ayudar á las comunicaciones entre ambos mundos, desempeñar ciertas misiones, etc. Á este propósito debo consignar que una noche expresó Ruiz que en días anteriores no había podido asistir á las reuniones por hallarse muy ocupado recibiendo á los que fallecían, y que precisamente le había tocado recibir á una señorita Huertas, de la Habana, que acababa de *desaparecer* y estaba inconsolable porque quería regresar á la tierra. Los espíritus que concurren á nuestras reuniones afirman la reencarnación, los círculos diversos en que se encuentran según su grado de elevación, el gran poder de la voluntad en encarnados y en desencarnados, y que en el *otro mundo* no hay más que una religión y un idioma, y que este último es el pensamiento.»

Entre dichos espíritus había dos niños: Harry, norteamericano, al parecer de unos diez años de edad, y Margot, una francesita que, por su estatura, podría tener tres años. Ambos fueron llevados por Miguel Ruiz, el aparecido andaluz. «Harry — refiere el Sr. Brenes — se acercaba á los circunstantes y hablaba en inglés, con voz muy dulce pero un tanto débil. Una vez que me tomó una mano, con la otra que me quedaba libre fuí tocándole sucesivamente el brazo derecho, la espalda y la cabeza. Hallábase bien materializado, y percibí por el tacto la camisa que le cubría y los tirantes que sujetaban el pantalón.

»Margot me fué presentada por Ruiz. La llevaba en brazos; y al cogerle la cara con ambas manos noté una abundante y rizada cabellera, parte de la cual se deslizó por entre mis dedos. Á indicación de quien la sostenía, me dió un beso en la frente y desapareció. Nunca percibí su voz.

»En cierta ocasión, y recordando un experimento llevado á cabo por el canadiense Henry Lacroix, llevé unos confites para obsequiar con ellos á esos niños. Tan pronto como se presentaron puse en mi mano derecha un puñado de tales objetos, y en seguida Henry los recogió y se fué. Transcurrieron unos pocos minutos; tomé otro puñado de confites, y, acto continuo, la diminuta mano de Margot se apoderó de ellos. No pude cerciorarme de que los comieran, mas, al encender la luz, varias de las personas presentes tenían entre los labios ó en la boca uno que otro confite que los indicados niños les habían colocado allí.

»Como éstos dejaron de concurrir á las sesiones, algún tiempo después se preguntó á Ruiz la causa de ello, á lo que respondió: *Es que como esos chiquillos son más elevados que yo, me cuesta mucho trabajo materializarlos.*»

Por extraño que este fenómeno parezca, aún han ocurrido otros mucho más singulares.

«Cierta noche—continúa el Sr. Brenes—inopinadamente llegó una aparecida, una pobre mujer del pueblo que acababa de fallecer. Daba tristísimos lamentos é inquiría el lugar donde se hallaba y si estaba muerta ó viva. Dijo llamarse Josefa Sánchez, vecina de Aserrí (lugar que queda como á 12 kilómetros de San José de Costa Rica), y expresó el dolor que le producía el estar separada de sus hijos. Nadie de los presentes conocía, ni siquiera de nombre, á tal mujer; y como, á pesar de prodigársele los consuelos que su situación reclamaba, no quisiera retirarse, se llamó á Miguel Ruiz para que prestara al efecto su concurso. Llegó, explicó que el suceso se debía á un descuido suyo por no haber ejercido la necesaria vigilancia aquella noche para impedir que los desencarnados fuesen atraídos por el círculo (atracción que afirma es indudable en semejantes casos), y se llevó á la aparecida diciéndole: «Cálmese, señora. Usted tendrá que estar en esa situación por algún tiempo; después estará mejor». «¿Por qué — preguntó ella — debo padecer de este modo?». «Porque así es la vida»—fué la respuesta de su interlocutor.

»Dos días después, un telegrama del jefe político de Aserrí confirmaba la muerte de la expresada Sánchez.»

Este caso, notable por lo inmediato de la presentación del espíritu con relación al momento del fallecimiento, no es único. En Madrid mismo, según nos han contado, el espíritu de un señor valenciano, *estando éste todavía de cuerpo presente* se manifestó en un antiguo círculo espiritista, dando consejos á sus hijos en valenciano, habla que el medium desconocía completamente.

Pero el fenómeno verdaderamente maravilloso es el que refiere el Sr. Brenes; ocurrió con un niñito recién nacido, hermano de la medium, y en el que parece empezaban ya á revelarse facultades mediúmnicas. «Mary le cobró mucho cariño, y así se observaba que casi siempre, al retirarse de las sesiones á que comparecía, se trasladaba á la pieza donde la madre estaba con el niño, lo tomaba en brazos y le daba un corto paseo por el cuarto, diciendo á la señora algunas palabras de afecto en relación con su hijo.

»A los cuarenta días de nacido, á eso de la una de la tarde, hallándose varias personas en la sala donde se celebran las reuniones, en plena luz, y teniendo la medium á su hermanito en el regazo, un joven se puso á tocar el acordeón, y á poco rato se oyó distintamente la voz de Carmen, la que

(Sigue en la plana 3.ª de la cubierta.)

(*) Véase el número anterior.

AÑO 1 | Madrid, 25 de Julio de 1909 | NÚM. 8

# Lo Maravilloso

REVISTA DE PSICOLOGIA Y DINAMISMO INEXPLICADOS

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25 DE CADA MES

**Ser ó no ser... ese es el problema** —SHAKESPEARE.

El que fuera de las matemáticas puras dice *imposible*, carece de sentido.
ARAGO.

ADMINISTRACION
Ancha de San Bernardo, número 19.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
*España:* Un año, 6 pesetas; un semestre, 3,50 ídem.
*Extranjero:* 7 y 4 francos respectivamente.

Los sabios y los ignorantes me atacan; los unos y los otros se ríen de mí y me llaman el maestro de baile de las ranas; y bien, sea; pero yo sé que he descubierto una de las más grandes fuerzas de la Naturaleza.
GALVANI.

## LA FOTOGRAFIA DE LO INVISIBLE

Una prueba más de la espiritualidad del YO -dinamicidad habría que decir para ensanchar la iglesia y que en ella quepan, si es posible, todos los hombres pensadores, sea cualquiera su credo—, la encontramos en el hecho cotidiano de *excedernos* á nuestra limitación física.

Hay en nosotros algo que está en el cuerpo como el preso en calabozo, buscando siempre la manera de comunicarse con el exterior, y supliendo con ingenio la deficiencia de esa comunicación......... la estrechez y altura de la ventana, el espesor de los muros, la tenuidad de los resquicios de la puerta.............

Saber que hay luz y formas que no vemos, ni podemos *naturalmente* ver, que hay sonidos por encima y por debajo de los que percibimos, es saber más de lo que los sentidos nos han dicho; luego los sentidos no son la única fuente de nuestro conocimiento.

El YO no es el conjunto de las sensaciones materiales: es algo distinto, superior, más general y generalizador. No es la suma de sensaciones, no se limita á recibirlas: las busca, las crea, se *ingenia* para lograrlas, fabricando *puentes*, que vienen á ser *sentidos intermedios*. La bombilla eléctrica, el micrófono receptor, la placa sensible, son á modo de *sentidos exteriores* que registran las vibraciones moleculares y las amplían ó las transforman para adaptarlas á nuestros sentidos corporales.

De ese modo percibimos los rayos X en las pantallas traslúcidas de cianuro doble de bario y platino, y los rayos N en las impregnadas de sulfuro de calcio; y así hemos descubierto millones de estrellas, *encerrando* la bóveda celeste en los centímetros de una cámara obscura, donde aprisionado el remoto titileo deja su huella en la placa fotográfica, que ahora nos revela nuevas maravillas con la fotografía psíquica transcendental, en la que tienen puestos los ojos y la esperanza los sabios investigadores del más allá.

No se trata de las fotografías de materializaciones espiritas como las que hoy reproducimos en grabados. Estas fotografías son de cosas visibles naturalmente, y por fotografía transcendental se entiende la de lo invisible, no ya por pequeño ó por lejano, sino porque en absoluto, el objeto que se trata de fotografiar no acciona sobre nuestra retina. Á ese género pertenecen ciertos efluvios de los cuerpos vivos, especialmente del cuerpo humano, efluvios que parecen relacionados en clase é intensidad con los fenómenos orgánicos y con los psíquicos -emociones y pensamientos—, y en el concepto más extenso, y como desiderátum hipotético, las fotografías *de seres* ó *espíritus* invisibles del espacio.

Como ocurre siempre, algunos investigadores afortunados trajeron hasta la puerta del cenáculo de los sabios consagrados, los primeros racimos de la tierra de promisión. El comandante Darget y el Dr. Baraduc, merecen ser mencionados, pues sus primeros ensayos han logrado interesar tanto la opinión científica, que hoy se consideran de importancia, tal vez decisiva, para el descubrimiento de fuerzas y seres invisibles las experiencias fotográficas, y se procura estimular la inventiva de los técnicos, ofreciendo premios á los que descubran substancias ó procedimientos que permitan obtener por modo seguro y bien controlado, impresiones de *eso* que tan sorprendente manifestación da en las sesiones de experimentación psíquica, y con frecuencia mayor de lo que algunos suponen, en la vida corriente.

Porque la materia es interesantísima en sí, y porque en España la fotografía cuenta con profesionales y aficionados inteligentísimos, á los cuales no puede ser indiferente esta nueva aplicación de su arte, pensamos dedicarle desde hoy especial interés, comenzando por insertar la carta dirigida al Dr. Ch. Richet, profesor—como nuestros asiduos lectores saben—de Fisiología

en la Facultad de Medicina de París, por el Dr. Vauchez, bien conocido en el mundo científico por sus estudios y constantes trabajos, en los que el altruismo ha igualado á la pericia.

El anciano Dr. Vauchez corona su vida de estudio con una feliz iniciativa, de la que debemos esperar mucho para la solución del problema que hoy apasiona á tantos hombres de ciencia, empeñados en tender un *puente sobre el abismo;* no de ilusiones poéticas y sentimentales, como los ofrecidos á las humanas tristezas por el inextinguible sentido religioso, sino un puente material, con sólidos estribos, menos bello quizás que los soñados; con toda la vulgaridad de la materia, mas con toda su convincente realidad.

Y ese puente se va construyendo, aunque muy despacio, por más que otra cosa piensen y propalen ciertos sabios.

Un periódico madrileño publicaba días pasados, firmado en Londres, *Doctor Ox,* una de esas crónicas en las que se declara el absoluto fiasco de la idea espiritista.

En ella asegura ese *doctor*—de Julio Verne—que las tentativas para lograr fotografías psíquicas habían fracasado, demostrándose la falsedad de cuanto sobre ello se venía asegurando: no hay tal. Pronto se convencerán de ello nuestros lectores, que deben irse acostumbrando á no hacer caso de esas pretenciosas declaraciones contra el psiquismo experimental.

Un doctor auténtico—no de novela—, maestro insigne de la Facultad de Medicina de Madrid, clínico reputadísimo, el doctor Simarro, nos decía recientemente que en hipnotismo *todo es mentira;* que Charcot fué víctima de engaños por mujeres histéricas, y «creyendo haber descubierto mucho, *nada, no había descubierto nada* (sic), y *menos* y *peor* los profesores de Nancy».

Cuando tales cosas se oye á tales hombres—y el caso es frecuente—vencida la primera desconcertante impresión, se da uno cuenta de por qué es el progreso humano más firme que rápido. La Naturaleza quita á estos sabios laboriosos algunas veces la visión clara de *lo nuevo,* para que su inteligencia poderosa no se distraiga y concentre su actividad en afirmar lo adquirido y hacer de ello aplicación á los menesteres de la vida.

Por eso, quizás, les suele ser esquiva la verdad nueva, que con frecuencia no se rinde á la insistencia: se da al capricho.

La carta á que hemos hecho referencia dice así:

«Al Dr. Charles Richet, París.

Querido amigo y conciudadano:

Desde los orígenes de la tierra se encuentra la idea de la inmortalidad dominando siempre, más ó menos, en el cerebro humano; diríase que es un faro iluminando las obscuridades del planeta.

Esta fe, recogida por las religiones que han dominado la conciencia de las generaciones desaparecidas, ha experimentado transformaciones en el transcurso de los siglos pasados, sin extinguirse jamás; las luchas de los hombres no la han destruído.

Actualmente, debilitada, atacada por el materialismo y el ateísmo, vacila y espera una nueva transformación. Esta transformación no está lejos, pero hay que llamar á las puertas de la Ciencia para obtener la prueba de la inmortalidad del Alma.

En efecto; las ciencias químicas han descubierto la existencia de lo infinitamente pequeño, del imperceptible bacilo; han continuado su trabajo revelando el microbio invisible. Si se ha podido descubrir lo invisible en lo infinitamente pequeño, ¿no es verosímil que pueda revelarse lo infinitamente grande? Esto quiere decir: encontrar, con investigaciones especiales, la aplicación de la fotografía al mundo extrahumano, tan fácilmente como al mundo humano; fotografiar los seres del espacio tan fácilmente como los vivos; en una palabra, partir de este fenómeno ya obtenido, pero en condiciones difíciles para regularizarlo, más bien para vulgarizarlo, poniendo ante los ojos de la humanidad incrédula la prueba indiscutible de la inmortalidad, prueba que, seguramente, producirá grandes y felices transformaciones sociales.

Creo llegado el momento de obrar; para ello se necesitaría, ante todo, una comisión científica (jurado internacional) destinada á controlar los procedimientos fotográficos. Deseo rogar á usted que forme parte de dicha comisión, poniendo su gran autoridad científica al servicio de un descubrimiento que, pese á la chillería de la ignorancia, no puede menos de ser útil á la Humanidad.

Aparte de esta comisión internacional habrá otras en todos los países, que se encargarán de recoger fondos en beneficio del químico que haya descubierto el procedimiento buscado (previa aprobación del jurado).

Actualmente tengo 10.000 francos de suscripciones, que serán entregados tan pronto como se constituya la comisión científica.

Esta campaña llega á hora oportuna para impedir que la Humanidad sea arrastrada al abismo.

Suyo, etc.,

EMMANUEL VAUCHEZ.»

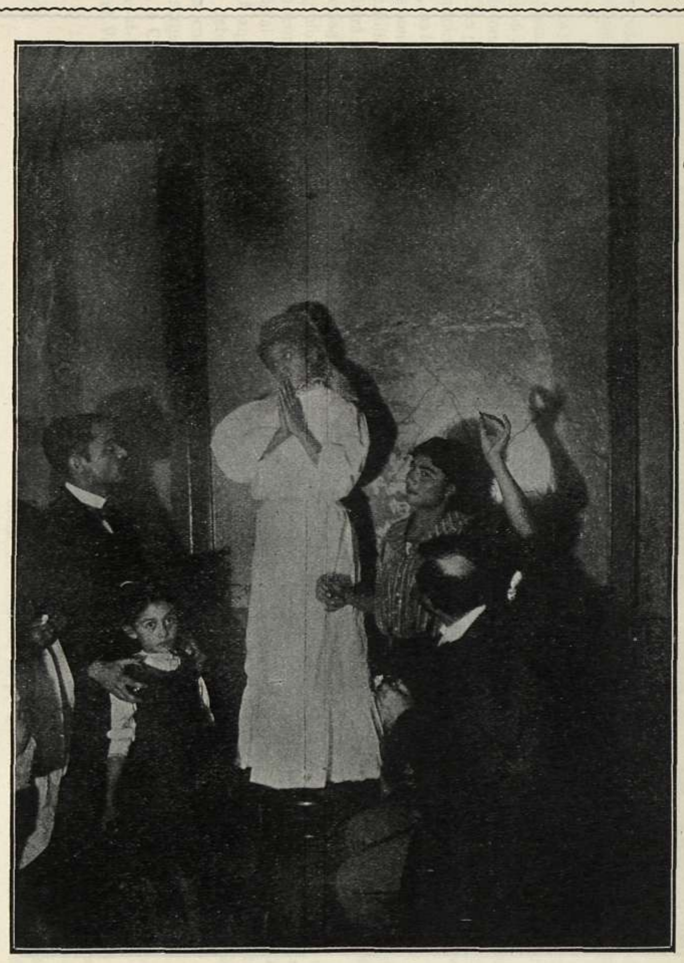


Esta carta ha tenido el éxito que era de esperar. Su primer resultado ha sido la formación del jurado ó comisión científica, en que figuran el Dr. Charles Richet, profesor de la Sorbona, como presidente, Camilo Flammarion como vicepresidente, M. Vauchez como secretario, y como miembros, numerosos médicos, periodistas y artistas de Francia y de Bélgica. Esta comisión ha empezado por constituir una Sociedad de Estudios de Fotografía transcendental, cuyo fin consiste en estudiar los procedimientos que se propongan para fotografiar los seres y radiaciones del espacio á voluntad, sin medium y operando como en la fotografía ordinaria, y en premiar aquellos procedimientos nuevos que ofrezcan mayor interés científico y supongan un avance notable en este terreno. La Sociedad se propone

# Sorprendentes fenómenos espiritistas en San José de Costa Rica (América Central)



Mary en el centro del Grupo; la medium detrás; Sr. Echandi á la izquierda; Sr. Aguilar á la derecha. Los niños que aparecen son hermanos de Ofelia

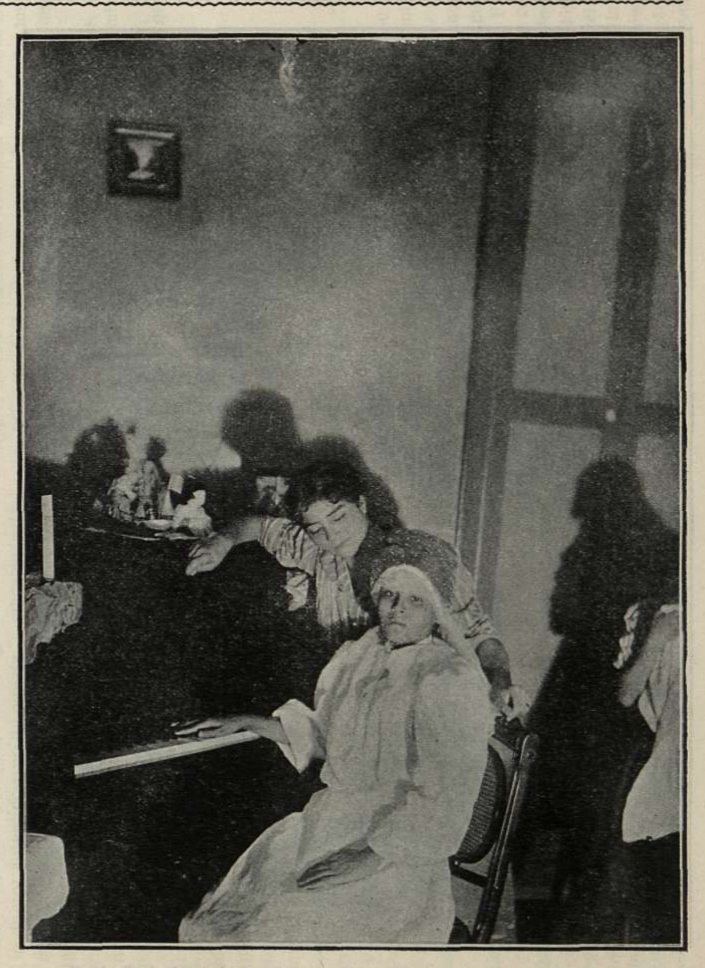


En esta posición la medium tiene en la mano izquierda un cocuyo ó luciérnaga, cuya luz sirve para enfocar el aparato fotográfico en la obscuridad

# Sorprendentes fenómenos espiritistas en San José de Costa Rica (América Central)



Mary en medio; Ofelia á la izquierda; Sr. Echandi á la derecha



A la derecha la niña Berta Corrales se está cubriendo la cara para defender la vista de la vivísima luz del magnesio

conceder cada año un premio de 600 francos y otro de 300, cantidades que se sacarán de un fondo reunido por suscripción. Al constituirse la comisión dicho fondo ascendía ya á 33.417 francos, de los que 10.000 fueron enviados por un entusiasta anónimo.

Los aspirantes á algunos de los premios, que por un perfeccionamiento en los aparatos fotográficos, en las placas ó en los productos empleados crean haber conseguido algo, tendrán que reproducir, ante una comisión designada al efecto, las fotografías que hayan presentado, sujetándose á cuantas condiciones se les impongan para asegurar el carácter científico indiscutible de sus clichés. Desde luego, se desechará todo procedimiento secreto; la cosa ha de ser clara, precisa y tan realizable para el aficionado como para el fotógrafo profesional. Se trata de demostrar la realidad de las teorías espiritas, y una demostración que no sea clara ni esté al alcance de todo el mundo no es tal demostración.

Á aquellos de nuestros lectores á quienes interese el asunto debemos advertirles que, tanto para el envío de fotografías, como para obtener más informes ó tomar parte en la suscripción, pueden dirigirse al tesorero de la Sociedad, M. le Commandant Darget, 2, rue Champoiseau, Tours (Indre-et-Loire, Francia), ó al secretario general, M. Emmanuel Vauchez, Sables-d'Olonne (Vendée, Francia).



He aquí, para comenzar nuestra información práctica, una nota del comandante Darget, sobre

## Procedimiento para obtener fotografías flúido magnéticas.

Los clichés fluídicos se obtienen en seco ó colocada la placa en el baño revelador. Pueden emplearse indiferentemente todas las placas ordinarias—6 × 9 con preferencia—, Lumière, Jougla, Guilleminot, etc.; yo empleo habitualmente revelador de hidroquinona; pero sirven todos los reveladores.

Cuando la placa se vuelve negra, y es preciso dejarla ennegrecerse mucho, se la sumerge en el baño fijador, es decir, de hiposulfito de sosa, lavándola después durante tres cuartos de hora.

La placa seca puede ponerse sobre la frente ó sobre la nuca, sostenida por una venda, ó bien sobre el corazón, sobre el epigastrio ó sobre otra parte cualquiera del cuerpo enfermo ó febril, dejándola así durante una hora. Para prepararla en el gabinete obscuro, á la luz roja, se la envuelve en una doble hoja de papel negro, poniéndola luego, en la forma antes indicada, sobre el cuerpo, la gelatina del lado de éste. También puede operarse dentro del gabinete con la placa sin envoltura alguna, teniéndola á un centímetro de la frente durante diez ó quince minutos.

Así es como he obtenido yo mis hermosos fotos La Cólera, El Águila, y tantos otros.

La obtención de estos fotos es irregular, caprichosa, sin que se pueda formar ley alguna en razón á lo obtenido precedentemente.

Se encuentra uno con sorpresas inexplicables: si se trata de una fotografía espirita, generalmente nada se obtiene de esa naturaleza cuando se pretende; obteniéndose, en cambio, figuras muy características algunas veces que sólo se pretendía obtener fotografía de flúido.

### Fotografías en el baño revelador.

Si se sumerge una placa en el baño revelador, y se colocan sobre la gelatina dos ó tres dedos de cada mano durante diez ó quince minutos, se obtiene generalmente efluvios negros de formas variadas y algunas veces de distintos colores también. Si los dedos se colocan sobre el lado del cristal, se obtienen efluvios de una forma diferente, irisados, con aguas como el mármol. Algunas veces he obtenido figuras por este procedimiento.

Si se coloca una moneda sobre la gelatina, y se ponen uno ó dos dedos sobre ella, la moneda se imprime generalmente, quedando fotografiada como si se hubiera procedido con un objetivo. Quince minutos son bastantes en esa experiencia. Algunas veces la imagen de la moneda aparece coloreada.

### Fotografías fluídicas obtenidas con el aparato.

Algunas veces los fotógrafos tiran las placas porque el retrato presenta manchas, y proceden á obtener otro. Pues bien: frecuentemente esas manchas no son otra cosa que impresiones del flúido vital. Mme. Angullana, potente medium de Burdeos, ha producido esas manchas á voluntad, anunciándolas previamente á los fotógrafos al retratarla, con gran estupefacción de éstos.

Por otra parte, yo he observado que los mediums y los magnetizadores producen esos efluvios muy fácilmente.

M. Arsonce me ha enviado recientemente de Lieja dos *poses* de la misma persona, hechas por él en el mismo sitio con cinco minutos de intervalo, siendo la segunda notable por las numerosas manchas fluídicas bien características que rodean la figura.

Si dejáis abierto el objetivo de la cámara enfocando vuestra cama al acostaros, en completa obscuridad, durante algún tiempo—una hora por ejemplo - obtendréis algunas veces la impresión de seres ó de radiaciones del espacio, de las que habla Vauchez.

Los procedimientos que acabo de indicar son forzosamente incompletos; mas la práctica llevará á los experimentadores á encontrar otros; estamos sólo al comienzo de una muy vasta ciencia.

COMANDANTE DARGET



# NOTA BREVE

*«Día llegará en que la prudencia de los prudentes y la sabiduría de los sabios serán vencidas.»* Estas palabras bíblicas van siendo confirmadas.

Las sencillas, las valientes mujeres, *porteras* y *comadres*, han precedido á los sabios contemporáneos en la creencia de los hechos psíquicos.

Entre el ignorante que afirmaba la existencia de los fantasmas y el sabio que la negaba, ha sido el ignorante el que acertó.

Conozco libros donde está escrito,—y escrito por la simplicidad—, todo lo que los sabios de mañana..... descubrirán.

«La inmortalidad del alma, decía Ernesto Renán á M. Hyacinthe Loyson: NO CUENTE CON ELLA.»

Á pesar de la afirmación de Renan, se podrá *contar*.

En todos los países los sabios comprueban, por el método experimental, la existencia del alma independiente del cuerpo, actuando fuera del cuerpo. Es la próxima y definitiva derrota del materialismo.

Yo he oído al profesor Flournoy decir, en su clase de Psicología de la Universidad de Ginebra:

«He comprobado hechos en ABSOLUTA oposición con las afirmaciones de la ciencia *actual*. No creo suficientemente demostrado el espiritismo, pero deseo que la demostración contundente venga pronto para confundir á los materialistas.»

Así sea.

**Albin Valabregue.**

*(Revue Spirite.)*

LOS GRANDES MEDIUMS

# MISTRESS PIPER

**Una medium que ha convencido á muchos sabios de la verdad del espiritismo.**

De todas las personas que en estos últimos años han demostrado facultades mediúmnicas, prestando, al parecer, su organismo á seres imperceptibles á nuestros sentidos, para permitirles que se nos manifiesten, una de las más dignas de interés es indudablemente la norteamericana Mrs. Piper. Su mediumnidad, admirablemente perfecta, ha sido estudiada por personas competentísimas de Europa y de América con más detenimiento y más cuidado que la de cualquier otro medium. Quince años seguidos ha dedicado á este estudio la Sociedad Anglo-americana de Investigaciones Psíquicas, tomando todas las precauciones que el caso requería, y teniendo en cuenta todas las hipótesis posibles, y, como dice con razón M. Sage, «de hoy en adelante los psicólogos más oficiales no podrán desconocer estos fenómenos cuando edifiquen sus lindos sistemas; de buen ó mal grado, habrán de examinarlos y de buscarles una explicación cualquiera, explicación que tal vez harán difícil sus ideas preconcebidas».

Mrs. Piper es, como ya hemos indicado, norteamericana. Vive cerca de Salem, en una deliciosa aldea próxima al mar, donde, por una coincidencia singular, el fanatismo del siglo XVII condenó á muerte á veinte personas por delito de brujería. Hasta hace pocos años, la estación de Salem se veía á todas horas llena de visitantes deseosos de conocer á la medium. La Sociedad de Investigaciones Psíquicas ha puesto coto á este abuso, asegurando la subsistencia de Mrs. Piper y reservándose sus servicios. Con frecuencia deja su casa para dar sesiones en Nueva York ó en otros puntos, y ha pasado también una larga temporada en Inglaterra; pero es realmente de carácter sedentario, y lejos de complacerle la exhibición, gusta de la vida doméstica, cerca de sus hijos y de su marido, que está empleado en una casa de comercio. Su educación no ha pasado de la que suelen recibir casi todas las mujeres en los Estados Unidos; tal vez ha estudiado muchas cosas, pero ha aprendido pocas, y muy superficialmente. Por lo demás, es mujer agradabilísima, simpática en su trato y sumamente modesta. No da importancia á sus facultades, pero comprende que ellas constituyen una anomalía interesante para la Ciencia y deja que la Ciencia las estudie, prestándose á todos los experimentos con una amabilidad y una buena fe que todos los mediums debieran imitar.

La mayor parte de los médicos consideran la mediumnidad como una mera forma de neurosis, y realmente, muchos mediums presentan algún defecto fisiológico: Eusapia Paladino ha sufrido una lesión en el parietal, y el famoso Slade era hermafrodita. Mrs. Piper, hija de padres que siempre disfrutaron una salud envidiable, gozó también de ella hasta el año 1882 ó 1883, en el que atropellada por un trineo, recibió un rudo golpe, á consecuencia del cual se le formó un tumor. Temiendo que resultase un cáncer, por consejo de la familia de su marido fué á consultar con un medium ciego, llamado Cocke, de quien se decía que hacía curas maravillosas; en casa de este medium fué donde Mrs. Piper entró por primera vez en trance; el día mismo que fué á hablar

con él le pareció sentirse mala; á la siguiente consulta, Cocke le puso las manos sobre la cabeza, y en el acto se presentó el trance. Según ella misma cuenta, creía perder el conocimiento y vió una ráfaga de luz, caras humanas desconocidas y una mano que se agitaba ante su rostro. No recuerda nada más sino que, al despertar, la dijeron que por medio de ella se había manifestado una muchacha india, llamada Clorina, la cual había dado á otro consultante una prueba evidente de la supervivencia del alma.

Si Cocke supo desenvolver la mediumnidad latente de Mrs. Piper, en cambio no supo curarle el tumor, del que siguió padeciendo hasta que diez años más tarde se resolvió á hacerse operar.

Lo que acabamos de contar ha hecho creer á algunas personas que la facultad mediúmnica de mistress Piper depende del citado tumor, pero hay un hecho que parece demostrar lo contrario: siempre que se encuentra enferma, la medium parece serlo con menos intensidad; los fenómenos más notables se han observado siempre en épocas en que gozaba de una salud completa.

Los primeros espíritus que se manifestaron por medio de Mrs. Piper, fueron tan numerosos como variados. Entre ellos figuraban un Dr. Phinuit, que se decía francés y dictaba recetas; el compositor Bach, la actriz Mrs. Siddons, el poeta Longfellow, una muchacha italiana que se llamaba Loretta Ponchini y el comodoro Vanderbilt, fundador de la fortuna de los actuales millonarios del mismo nombre. Una tarde, Bach anunció que él y todos sus compañeros iban á concentrar todo su poder sobre el Dr. Phinuit, que de allí en adelante sería el único que se manifestaría. Así fué, en efecto; pero el espíritu del tal Phinuit ya no se limitó á formular diagnósticos y dictar recetas, sino que empezó á hablar de todo y á contestar á todo género de preguntas, demostrando á veces una ridícula petulancia y una volubilidad de carácter que hacían de él un espíritu de lo más original que se ha conocido.

El primer hombre de ciencia que estudió el estado de trance de Mrs. Piper, fué un profesor de la Universidad de Harvard, William James; sus observaciones, hechas en 1885, fueron un tanto superficiales, mas no por eso menos interesantes. Lo más curioso es cómo llegó dicho profesor á tener conocimiento del fenómeno. Su madre política, intrigada por lo que algunas amigas le habían contado acerca de la medium, tuvo el capricho de ir á verla y salió bastante impresionada de la visita. Una hija suya fué también, y habiendo puesto una carta en italiano sobre la frente de Mrs. Piper, que no conoce esta lengua, Phinuit dió todo género de detalles sobre quien la había escrito, á pesar de tratarse de un joven de Italia, á quien sólo conocían dos personas en toda América. Cuando el profesor James oyó contar estos hechos, hizo lo que todos los que en el mundo pasan por sabios, con ó sin razón: se rió de ellos y se burló de la credulidad de su suegra y de su cuñada.

Pero la curiosidad es contagiosa: pocos días después Mr. James iba también á consultar á la medium, y recibía pruebas inequívocas de sus inexplicables facultades. A pesar de que el profesor se presentó bajo nombre supuesto y sin anunciar su visita, Phinuit le dió todo género de detalles sobre su familia, adivinando los nombres de sus parientes, incluso el de un niño que Mr. James había perdido; sólo que el espíritu del doctor estropeaba lastimosamente estos nombres, diciéndolos cada vez de una manera distinta, como si algún otro espíritu se los dictase y él no pudiera entenderlos bien. Así, al suegro del profesor James, que se llamaba Gibbens (pronúnciese *Guibbins*), tan pronto le nombraba *Kiblin*, como *Giblin*.

El profesor salió de la sesión convencido de que Mrs. Piper, ó conocía á su familia mejor que él mismo, lo cual era absurdo, ó gozaba de un poder extraño, supranormal. Doce sesiones más que tuvo con ella, confirmaron para él esta última opinión. Entre las pruebas más notables de la clarividencia de Phinuit, cita Mr. James las siguientes:

Al volver su suegra de un viaje por Europa, había perdido su libro de cheques. Le preguntó á Phinuit si podría encontrarlo; é indicó el sitio exacto donde, en efecto, fué después encontrado. En otra sesión Phinuit dijo al profesor: «Su hijo tiene por compañero, aquí en nuestro mundo, á un muchacho llamado Roberto F.» Los F., que vivían en una ciudad lejana, eran primos de la mujer del profesor, y en cuanto llegó éste á su casa dijo á su esposa: «Phinuit ha acertado que tus primos perdieron su niña; pero se ha equivocado en el sexo: me ha dicho que era un niño». Júzguese el asombro de Mr. James cuando aquélla le dijo que él era el equivocado, y que el niño fallecido era, en efecto, un varón. En fin, en otra ocasión Phinuit dijo al profesor: «Ya sé que acaba usted de matar con éter un gato blanco y gris; el pobre animal se ha estado revolcando por el suelo antes de morir». El hecho era rigurosamente exacto.

Los resultados obtenidos por el profesor James despertaron el interés de otros hombres de ciencia. Entre ellos el principal fué Ricardo Hodgson, doctor en Derecho, que marchó á América expresamente para estudiar el caso Piper, y que durante cosa de quince años no se separó un momento de la medium. El, como nadie, observó los fenómenos mediúmnicos hasta en sus menores detalles, vigilando constantemente á Mrs. Piper, comprobando con todo cuidado las afirmaciones hechas por los supuestos espíritus en sus manifestaciones. Hay que advertir que el doctor Hodgson no era un modelo de credulidad, ni menos un fanático. M. Sage dice de él, con razón, que toda su vida ha sido el enemigo más terrible del fraude. Baste decir que él fué quien desacreditó para siempre la teosofía á los ojos de las personas serias, demostrando que ciertos fenómenos extraordinarios producidos en la Sociedad Teosófica de la India no eran más que charlatanería y prestidigitación; lo que trajo un completo cambio de aspecto en las opiniones de los teósofos, que desde aquel momento son enemigos declarados de la experimentación. El doctor Hodgson fué también uno de los que descalificaron en Cambridge á Eusapia Paladino, por haber descu-

bierto algunas de sus trampas inconscientes. Cuando un hombre así, después de quince años de observación constante, afirma que los fenómenos de mistress Piper son auténticos, es preciso creerle.

El hecho de ser doctor en Derecho tal vez prevenga á algunos en contra del experimentador; parece que éstas debieran ser cosas de los médicos, pero un legista digno de este nombre debe ser un psicólogo profundo, y puede, por consiguiente, estudiar los fenómenos mediúmnicos con la misma autoridad que un doctor en Medicina.

Entre otros experimentadores que han observado la mediumnidad de Mrs. Piper, debe citarse á Sir Olivier Lodge, el eminente físico inglés, y el profesor Charles Richet. Este último describe así el estado de trance de la medium:

«Para entrar en trance necesita coger la mano de alguien. La tiene cogida durante algunos minutos, permaneciendo en silencio y en una semiobscuridad. Al cabo de algún tiempo (de cinco á quince minutos) sobrecógenla ligeras convulsiones espasmódicas, que se van exagerando y terminan en una pequeña crisis epileptiforme muy moderada. Al salir de esta crisis, cae en un estado de estupor con respiración un poco estertorosa, que dura cerca de uno ó dos minutos; después, de repente, sale de este estupor y empieza á hablar. Su voz ha cambiado; ya no es Mrs. Piper la que está allí, sino otro personaje, el Dr. Phinuit, que habla con una voz gruesa, de eco varonil, con un acento mezcla de la jerga de los negros, del francés y del dialecto americano».

De entonces acá el fenómeno ha experimentado alguna modificación. Mrs. Piper no necesita ya que se le sujeten las manos; durante los minutos de estupor no deja las uñas tranquilas un momento, y luego, durante las manifestaciones, permanece con la cabeza inclinada hacia delante y apoyada sobre unos almohadones dispuestos en una mesa. Su mediumnidad parece también haber cambiado de aspecto. Al principio, las manifestaciones se realizaban exclusivamente por medio de la voz; después hubo algunos indicios de escritura automática, y, por último, hubo una época en la que llegaron á manifestarse tres personalidades á un tiempo, unas por la voz y las otras, enteramente distintas, por la escritura con ambas manos. Esta simultaneidad excluye desde luego toda idea de fraude. Desde hace algunos años, el fenómeno se realiza solamente por medio de la escritura con la mano derecha, que parece exuberante de vida, mientras el resto de su cuerpo yace inerte, reclinado sobre los almohadones.

Tampoco es ya el Dr. Phinuit la única personalidad que se manifiesta por conducto de Mrs. Piper. Desde hace tiempo ha sido sustituída por una porción de personalidades mucho más serias y no menos interesantes. Se ha pensado si el Dr. Phinuit sería una personalidad transmitida á Mrs. Piper por el medium ciego Cocke, á la vez que la mediumnidad. En efecto: cuando Cocke fué visitado por la americana, manifestábase con frecuencia por medio de aquél cierto médico francés de la antigua escuela llamado Albert Finnett. En inglés ambos nombres, Phinuit y Finnett, se pronuncian casi lo mismo. Phinuit, sin embargo, se obstina en afirmar que mistress Piper es la primera persona por medio de la cual se ha manifestado.

Este Dr. Phinuit, de cuyas comunicaciones nos ocuparemos más adelante, escribió su nombre por primera vez de una manera tan extraña, que no podemos menos de contar el caso. Ello fué á poco de tener Mrs. Piper su segundo hijo, en Octubre de 1885. La medium acababa de acostarse y estaba á punto de quedarse dormida, cuando de pronto vió en la pared de enfrente una luz vivísima, en medio de la cual se destacaban en negro las cuatro letras *Phin...* Inmediatamente acudió á la imaginación de la medium el recuerdo del espíritu. Preguntó á su marido si veía también la luz, y aquél contestó: «No; no veo nada. ¿Qué te pasa? ¿Es que vas á caer en trance?» La luz desapareció, y Mrs. Piper se levantó, encendió una bujía y fué á ver si quedaba alguna huella de las letras en la pared.

No hay que decir que no quedaba nada; pero desde entonces Phinuit no dejó de firmar sus comunicaciones.

*(Continuará.)*

## TRIBUNA LIBRE

# GASTON MERY CONTRA STEAD

Para tener á nuestros lectores al corriente de la cuestión Mery-Stead, insertamos parte de un artículo publicado por M. L. Chevreuil en la *Revue Scientifique et Morale du Spiritisme*, y que el mismo Gaston Mery reproduce en su periódico, dando con ello prueba de la buena fe y honradez con que hoy se procede en las discusiones espiritistas.

He aquí el pasaje en cuestión:

En el más allá hay estados de vida que no se diferencian mucho de la condición humana. Esta concepción no puede entrar quizás en su cerebro dogmático, encerrado siempre entre dos absolutos: Dios y el Diablo; mas para el que se atenga á las palabras de Jesús: «Hay varias moradas en la casa de mi padre», es fácil comprender que la Naturaleza no procede á saltos, y que una evolución lenta nos ayuda á salvar poco á poco los peldaños que conducen al *Reino*. Por ello creemos que las almas rezagadas pueden estar en condiciones bastante semejantes á la condición terrestre, á la cual siguen inmediatamente. La comparación de Mr. Stead es, pues, perfectamente justa.—El más allá es una tierra próxima, de la cual nos separa un océano que nadie ha podido franquear aún.

M. Mery cae en el mismo error que el abate Buisonnier, apoyándose como él en una proposición absoluta, á saber: que cada uno de nosotros tendrá después de muerto la facultad de comunicarse con los vivos á voluntad. En tanto que Mr. Stead ha demostrado lo contrario, y que esta demostración ocupa en *L'Echo du Merveilleux* cuatro columnas. Partiendo de esa conclusión absoluta, M. Mery podrá calificar de falsa la confusión más inocente. Cuando Julia se esforzaba en recordar á su amigo la última entrevista que habían tenido juntos en presencia de otra amiga llamada Minerva, dijo: «La última vez que nos hemos visto en casa de Minerva». La mediumnidad de Mr. Stead hubiera debido escribir: «*con Minerva*», pues la escena había pasado en

el lecho de muerte; es fácil comprender que no era la enferma quien se había trasladado á casa de Minerva, sino Minerva quien había venido á verla.

Eso basta á M. Mery para sacar en conclusión que el sólo hecho establecido es que existen entidades y que nos engañan.

Así, dice Mr. Mery, el único hecho establecido es la existencia de los demonios, que está demostrada fuera de toda preocupación filosófica y confesional, por los mismos métodos de la ciencia positiva.

¡Eso es peligroso, M. Mery, muy peligroso!... Todos los místicos, desde San Pablo, San Buenaventura, Santo Tomás de Aquino, hasta Santa Teresa, San Juan de la Cruz y María de Agreda han sido engañados en sus éxtasis. De donde se podría deducir, siguiendo la lógica de M. Mery, que el mismo Dios es incapaz de dar una prueba de su identidad (*).

Á esto conduce todo razonamiento que tiene por base lo absoluto. Es más prudente fijarse en la Naturaleza y reconocer que la imperfección de nuestros órganos enturbia las fuentes de la revelación. Pues que M. Mery reclama la ciencia experimental, interrogue entre los sabios á aquellos que se ocupan especialmente de esta cuestión. Olivier Lodge, en su reciente discurso de 1909 en la S. F. P. R. (**) se expresa así:

«*Yo soy uno de los que desean obtener nuevas pruebas, »más eficaces y más continuas, teniendo en cuenta, sin em»bargo, que se ha dado un gran paso, y que es legítimo* ADMITIR ESOS MOMENTOS DE RELACIONES LÚCIDAS CON LAS »PERSONAS FALLECIDAS, QUE EN LOS MEJORES CASOS VIENEN »Á APORTAR UNA NUEVA MASA DE ARGUMENTOS QUE HACEN »DE ESTA HIPÓTESIS LA MEJOR HIPÓTESIS DE TRABAJO.

»LO QUE NOSOTROS PODEMOS ANUNCIAR ES LA ADQUISI»CIÓN, POR LOS MÉTODOS ANTIGUOS, MÁS PERFECCIONADOS, »DE PRUEBAS DE IDENTIDAD ESCRUPULOSAMENTE COMPRO»BADAS, MÁS EXACTAS Y MÁS COMPLETAS QUE LAS QUE SE »HAN OBTENIDO HASTA AQUÍ.

»*Ha habido* **una cooperación bien probada en»tre los que están aún en el plano material y »los que han pasado á lo invisible.»**

Y el profesor Hyslop, interrogado por el *Daily Telegraph*, ha respondido: **«Sólo los ignorantes dudan aún que Mrs. Piper y »otros que poseen las mismas facultades comunican con »el mundo de los espíritus.**

**»Hace muchos años que Richard Hodgson ha establecido »su identidad valiéndose de los mediums. Edmond Gur»ney se ha hecho reconocer, por los mediums, desde 1889. »Yo mismo he conversado con Hodgson, y en cuanto á »Fréderic Myers, he hablado con él ayer mismo.»**

M. Gaston Mery pretende partir de los hechos para llegar á las hipótesis; debía, pues, partir del hecho de que la comunicación entre vivos es posible por medio del pensamiento, obrando sobre los órganos. Esta posibilidad se manifiesta cuando el deseo de aparecer á lo lejos es el fin propuesto, cuando una emoción violenta, en caso de muerte ó de accidente, es presentida telepáticamente..., etc. En lugar de eso, se recusa el hecho bajo el pretexto falaz de que la comunicación de Mr. Stead contiene un ligero error. Pues los *demonios* podían conocer el paraguas de la dama que enviaba el mensaje tan bien como ella, y el error no se explica bien que fuera de los *demonios* ó de la dama.

Esto, como se ve, es un razonamiento negativo. El hecho es que la comunicación entre los vivos está probada; la analogía es sólo nuestra guía, y yo no veo el medio, conociendo ya una causa de esta clase de automatismo, de recurrir á otra que no sea análoga para atribuirla efectos parecidos.

Además, explicar ahora por los demonios lo que ya fué juzgado en otro tiempo como historias edificantes, sería una tesis nueva. Algunos se extrañan hoy de que los fenómenos no se presenten claros, y no de que los santos volvieran de sus peregrinaciones astrales con los pies negros é hinchados, con esguinces, con espinas clavadas en sus carnes y con picaduras de ortigas que les hinchan las manos.

Un hecho que era edificante antes de Eusapia se encuentra después turbio. Tanto es así, que San Annon, obispo de Colonia, abrió una cerradura á distancia, y necesitó como Eusapia hacer el ademán con los dedos, movimiento que en nuestros días habría sido calificado de fraude evidente por muchos sabios, y quizá también por algunas personas piadosas. En dos páginas, Gorres cita más de veinte casos parecidos.

Entre los actos de los santos, recordamos que Cristina la Admirable saltaba dentro de calderas de agua hirviente; que ponía sus manos y sus muslos entre las ruedas de un molino; que excitaba á todos los perros de Saint-Trond y corría delante de ellos como una bestia enfurecida. No hablo aquí de hechos atribuídos al demonio: éstos son actos de penitencia cumplidos para nuestra edificación, y recordados como tales para interés de nuestra salud.

Exigiendo que nada de pueril ni ridículo aparezca en el fenómeno, han olvidado estos señores que su rigorismo arroja por la ventana toda una literatura piadosa; que lo que era ayer edificante va á resultar mañana escandaloso, y que no podremos ya creer en las visiones de los santos. Para hacer el espiritismo más ridículo, quieren atribuirle poder absoluto y la facultad para todo fallecido de comunicarse en todo tiempo y en todos los lugares. Un postulado tan falso no puede servir de base á una discusión, y no es que en nuestras manos se encuentre el argumento decisivo, pues solamente en Dios reside el supremo poder.

Aún podemos argüir más contra la teoría de los demonios. ¿Cómo? Tenemos á Mr. Stead que conviene con una amiga suya en cuatro signos destinados á probar la supervivencia y la identidad después de la muerte. Estas pruebas son: 1.º Comunicaciones escritas. 2.º Apariciones. 3.º Fotografías de difuntos. 4.º Una señal en forma convenida. ¿Y serían los demonios los que vendrían con el permiso de Dios á dar estas cuatro pruebas á un hombre de espíritu recto y de intención pura? ¡Pues entonces Dios sería cómplice del diablo...! ¡Engañaría á sus hijos que le piden el pan de la verdad...! ¡Los dejaría á solas contra los poderes de la brujería...! ¿Y ningún ángel guardián podría socorrerlos? No; eso hiere mi fe cristiana, y hace mentir al Evangelio. Eso no es.

Y he aquí ya el artículo famoso á que desde el principio venimos refiriéndonos; furioso ataque al cual no sabemos que Mr. Stead haya aún contestado.

# UNA HISTORIA DEL OTRO MUNDO

## Mr. Stead burlado por los «espíritus».

Comprendo que voy á provocar un escándalo. Pido perdón por ello á mis queridos *enemigos* (*) los espiritistas. Pido perdón también al mismo interesado, antiguo periodista, tan avezado en el oficio, que espero no me guardará rencor mucho tiempo. Pero es preciso que yo toque esta cuestión. ¿Es que Mr. Stead se burla del mundo? Mr. Stead es un célebre escritor inglés, del cual hemos reproducido y comentado recientemente un largo artículo intitulado: *¿Cómo comunicar con el* MÁS ALLÁ? (**).

No negamos nosotros la existencia de esas inteligencias fugaces y misteriosas de los «espíritus»—continuamos llamándolos así por comodidad del lenguaje—que gracias á las fuerzas desconocidas que desarrollan los mediums pueden, en determinadas condiciones, manifestársenos. Aceptamos, pues, como auténticos todos los fenómenos descritos. Solamente nos permitimos discutir la interpretación que de ellos da el autor.

Si Mr. Stead se hubiera contentado con ver en esos fenómenos la prueba científica de la realidad de un mundo suprasensible y la posibilidad de entrar en relaciones con sus habitantes, estaríamos de acuerdo con él; pero pretende ver también la prueba de que los espíritus que se le habían manifestado son almas desencarnadas, seres que han vivido con nosotros, y esta conclusión no está en consonancia con los hechos.

Un rápido análisis de cada una de las experiencias citadas permitía comprobar al mismo tiempo que la existencia de un *más allá* poblado de seres pensantes, *la imposibilidad de* discernir *si estos seres que se comunican con nosotros son seres humanos, y, sobre todo, si son las personas difuntas que se nombran* (***).

¡No importa! Mr. Stead, considerando sus creencias como certidumbres ó fingiendo considerarlas como tales por un rasgo de buen humor

(*) San Pablo I, Corint. XIII, 9.—*Sólo profetizamos imperfectamente.*
Idem, íd. 12.—*Vemos ahora confusamente y como en un espejo.*—N. DEL AUTOR.
(**) Sociedad para Investigaciones Psíquicas.

(*) Subrayado al traducir.
(**) Inserto en LO MARAVILLOSO con el epígrafe: *¿Se comunica con el más allá?*
(***) Subrayado al traducir.

—que después de todo sería bien británico—nos anuncia hoy que va á crear... (retenerlo bien, pues la noticia es sensacional) UNA OFICINA DE COMUNICACIÓN CON EL MÁS ALLÁ!!

Os aseguro que yo no invento nada. Esta oficina se abrirá próximamente en Mowbray House, Norfolk Street, en Londres. Las personas que quieran entrar en comunicación con un muerto amado, no tendrán más que presentarse en dicho lugar. Se le dará inmediatamente comunicación. Como allí se sirven de una verdadera telefonía sin hilos, sin duda se podrán instalar rápidamente postes por todas partes. Cualquiera podrá poner su aparato á domicilio. No se sabe aún cual será el precio del abono.

Y yo pregunto: Sabiendo el lugar que ocupa Mr. Stead en la prensa *d'Outre Manche*, ¿no se está en el derecho de considerar bufa la información y decir familiarmente: «Mr. Stead quiere tomar el pelo á sus contemporáneos»?... Al menos que no se quiera adoptar esta otra explicación: Lo mismo que se perdona al viejo Homero haber soñado—algunas veces *duerme Homero*,—igualmente puede ser permitido al viejo escritor inglés divagar de tiempo en tiempo...

***

Es preciso, sin embargo—por absurda que parezca la idea, circula ya por todo el mundo—, hablar con algún detalle, aunque no sea más que á título de curiosidad.

Es en la *Revue* (antigua *Revue des Revues)* donde Mr. Stead expone en Francia, después de haberla expuesto en Inglaterra, la génesis de su invención.

El primer pensamiento no ha sido suyo. Le ha sido sugerido por un «espíritu». Volveremos pronto sobre este hecho, que, bajo el punto de vista especial de nuestros estudios sobre el espiritismo, es capital.

*Este espíritu iniciador se hace llamar Julia. Julia, escribe el autor, era el nombre de pila de Miss Julia A. Ames, que formó parte de la redacción de la* Unión Signal *de Chicago, órgano de la* WOMAN'S CHRISTIAN TEMPERANCE UNIÓN, *sociedad de templanza cristiana y femenina.*

*Nació en el Illinois en 1861, y era de pura cepa anglo-americana. En 1890, con ocasión de un viaje por Europa, vino á verme y nos hicimos excelentes amigos. En el otoño del año siguiente volvió á América, cayó enferma en Boston y murió en el hospital de esta ciudad.*

*Como muchas almas piadosas, Miss Ames había hecho un pacto con su mejor amiga, que fué para ella como hermana durante varios años. Fué convenido que volvería del* más allá *y se haría ver para dar una prueba de la supervivencia del alma después de la muerte, y de la posibilidad para los difuntos de poder comunicar con los vivos. Muchos han tenido este empeño; bien pocos lo han cumplido.*

*Miss Ames fué de estas pocas. Ella ha cumplido su promesa en dos sesiones, y la segunda vez me encontraba por casualidad en el sitio (Castle) donde tuvo lugar su aparición. Yo empezaba entonces á poder escribir automáticamente. Puse mi mano á disposición de Miss Ames, y ella sirvióse como de las suyas, lo que después se ha repetido con frecuencia.*

Hace quince años que Julia insiste sobre el deber de abrir una oficina de intercomunicación entre los vivos y los muertos. Mr. Stead no puede sustraerse más tiempo á este deber. «Cualquiera, dice él, que haya perdido un amigo ó un pariente querido, podrá recurrir á la oficina, que le hará saber en qué condiciones solamente podrá hacerse la comunicación. En caso de adhesión, deberá ser obtenido el consentimiento de la dirección (Julia); consentimiento que se rehusará á cuantos no tengan por exclusivo objeto comunicarse con los seres amados y perdidos». Sobre este punto Julia se explica muy positivamente.

*El objeto de la oficina es el auxilio á los que quieran volver á encontrarse después del cambio que se llama muerte. Es una especie de oficina postal de cartas de dolor, donde se escoge con un nuevo examen la correspondencia para hacer la distribución. Allá donde no hay mensajes de amistad ni de deseo para poder corresponder, no hay para qué dirigirse á la oficina. El empleado, cargado de trabajo, puede comparársele á un buen agente de policía que pone todo su empeño para encontrar un niño perdido entre una muchedumbre y se lo entrega á su acongojada madre. Una vez que los ha reunido, su misión ha terminado. Es verdad que se estará constantemente tentado de ir más lejos, y hacer de la oficina un centro de exploración del* más allá. *Pero ceder á esta tentación sería prematuro. No es que yo ponga objeciones á esta exploración. Es una consecuencia natural, necesaria y de las más importantes de vuestro trabajo. Pero la oficina, mi oficina, no debe encargarse de ello. Debe reducirse á su primer deber, que es tender el puente, renovar los lazos rotos, restablecer la comunicación entre los que se ven privados de ella.*

En cuanto á la comunicación, he aquí cómo se efectuará: Acompañada de un estenógrafo, que habrá jurado el secreto, la persona que quiere comunicar es puesta en relación sucesivamente con tres sensitivos de integridad probada, pero dotados de facultad diferente. El primero podrá ser un clarividente natural, el segundo un medium en trance, y el tercero un escribiente automático. Las sesiones tendrán lugar separadamente. La estenografía inscribirá cada palabra dicha por una y y otra parte. Acabada la experiencia, se remitirá el trabajo al interesado.

Á juzgar por los ensayos preliminares, dice Mr. Stead, la proporción de las comunicaciones procedentes de ultratumba, reconocidas como auténticas, será más del diez por ciento.

***

Ahora se comprenderá por qué yo no puedo resistir á la idea de tratar esta cuestión: «¿Es que Mr. Stead se burla del mundo?» Porque también yo me pregunto, con una irreverencia que suplico se me perdone: «¿Es que Mr. Stead, si no se burla del mundo, no divaga un poco?»

No; yo me equivoco al formular esta doble interrogación. Mr. Stead no se burla. No divaga, ni poco ni mucho. Es él quien lo afirma; él lo sabe mejor que nadie.

Oigámosle:

*«El problema es serio. La pretensión de tender un puente sobre el abismo, parecerá á muchos singularmente temeraria. Para algunos, hasta una profanación; pero cuantos se interesan por el progreso de los descubrimientos psíquicos, admitirán que ha llegado el momento de intentar una empresa parecida, de abordarla por investigadores de buena fe decididos á llegar á conclusiones finales...»*

He aquí en lo que nos hemos fijado. ¿El problema es serio? Prefiero esta conclusión.

Y la prefiero desde luego por Mr. Stead, por el cual me habría afligido al saber que padecía esa somnolencia intermitente que es un signo de degeneración mental, bien que la sufren los más eminentes escritores.

Y lo prefiero así también por el público, que desde hace tiempo tiene confianza en la lealtad de Mr. Stead.

Lo prefiero, sobre todo, porque los hechos, desde el momento que la sinceridad de Mr. Stead está reconocida, tienen una singular importancia demostrativa por la tesis que todas nuestras observaciones anteriores nos hicieron adoptar relativamente al origen y naturaleza de los espíritus que se manifiestan en las experiencias mediúmnicas.

Recuérdese que los «espíritus» que hemos definido, los AMORALES, tienen, á nuestros ojos, ese carácter esencial de ser inclinados al error, al engaño, á la mixtificación, á la brujería bajo toda sus formas. Es el mismo carácter esencial, persistente, fundamental que nos ha hecho asimilar los AMORALES á los ángeles malos de la teología católica.

Y bien: ¿Es posible encontrar un ejemplo que corrobore con más evidencia y de un modo más claro esta manera de ver que la aventura de Mr. Stead y su oficina de comunicación con el *más allá?*

Hicimos notar, desde luego, como punto capital, el hecho de que la idea de esta telegrafía de ultratumbra no nació espontáneamente del escritor inglés, sino que le había sido sugerida por un espíritu.

Esto, en efecto, es capital. Desde hace años Mr. Stead cree en la posibilidad de que los muertos se comuniquen con los vivos; cree que los «espíritus» que se comunican con él, son, como afirma, los espíritus desencarnados de personas difuntas de las cuales toman los nombres; da crédito á las pretendidas pruebas de identidad que tiene recibidas, y que, sin embargo, no resisten un análisis un poco estricto; está tan convencido de poder ponerse casi á voluntad en relación con sus queridos muertos, que después de haber obtenido diferentes comunicaciones con un espíritu que decía ser su hijo, declaraba á modo de conclusión del artículo que hemos reproducido en Febrero último:

*«Todos sus mensajes dan testimonio de su propio carácter y de su manera de pensar, como lo demostraban las cartas que me escribía durante su estancia sobre la tierra. Después de eso, no tengo duda alguna. Para mí el problema está resuelto, la verdad queda establecida. Y soy dichoso de tener esta ocasión de declarar públicamente, delante de todo el mundo, que no sabría admitir ninguna objeción sobre este asunto.»*

Los procedimientos de una malicia insigne han llevado á un hombre de la inteligencia y de la notoriedad de Mr. Stead á hacer una tal profesión de fe espiritista, y para hacerle perder su reputación, para ridiculizarle, y para desesperarle cuando el engaño aparezca, los espíritus le enredan á esta formidable y satánica mixtificación de la oficina de comunicaciones con el *más allá*.

GASTON MERY.



## DE TODAS PARTES



### Hechos probatorios de la hipótesis espirita.

### Videntes de cuya sinceridad no es posible dudar.

M. Coninekx (vive, 47 Marché au Lait, Amberes), que sigue asiduamente nuestra labor, nos comunica, en carta del 22 de Diciembre, el relato de una serie de visiones muy notables, teniendo en cuenta que el *sujeto* cuenta apenas tres años de edad. Los nombres propios nos son conocidos, pero los reemplazamos por iniciales á instancias de los interesados.

«Tengo—dice—una verdadera satisfacción en poderos anunciar alguna cosa que os gustará tanto como á mí; he aquí de que se trata:

M. A....., pariente mío, se casó segunda vez hace algunos años. De este matrimonio con la señorita B....., de Amberes, nacieron cinco hijos, de los cuales murió una niña hace pocos meses. Esta se llamaba Isabel.

Hace dos meses ó más, una mañana estaba la pequeña de Mme. A..... jugando en un cuarto que da á la escalera, cuando de pronto dijo á su madre:

—Mamá, Isabel está ahí.

—¿Dónde?—pregunta su madre.

—¡Ahí, sobre la meseta de la escalera! ¿Tú no la ves?

La madre pregunta cómo va vestida la niña y qué hace.

—Va vestida de rosa, y se ríe—fué la respuesta.

Otra vez la madre sorprendió á su pequeña lanzando besos al aire, y al preguntarle qué es lo que hacía y á quién lanzaba los besos, la pequeña respondió:

—Pero, mamá: ¿tú no ves, pues, á Isabel? Está ahí, en el techo; no puede bajar.

Hace próximamente seis semanas estaba la madre en su cuarto de costura, y dos de sus hijos se encontraban allí también entretenidos en sus juegos, cuando de pronto la pequeña deja el juego, y grita á su madre:

—Mamá, Isabel está ahí.

—¿Dónde?—pregunta ella.

—Pues ahí, al pie de la cama..... ¿Tú no la ves? Está vestida de rosa, y es muy bonita, y se ríe.....

La niña designaba al pie de la cama, el lugar donde su madre tenía la costumbre de rogar todas las tardes por la pequeña difunta.

Hace unos doce días fué el santo de madame A....., y por la tarde estaba en el cuarto que da sobre la escalera, en compañía de sus hijos y de una persona de mi familia, de diez y ocho años de edad.

Los niños jugaban, la jovencita leía un periódico, y Mme. A....., pareciendo leer, rogaba á Dios por su pequeña. Preguntaba en su oración por qué Dios la había arrebatado su hija. Justamente aquel día hubiera sido mayor su gozo si hubiera tenido á su lado á sus cinco hijos.

De pronto la dice la pequeña:

—Mamá, Isabelita está ahí, detrás de ti.

—¿Dónde?

—Ahí está sentada al piano; no está sola, tiene una compañera; se tienen cogidas de la mano. Está vestida de rosa y tiene flores; se ríe.

La madre la pregunta entonces:

—¿Estás segura de verla?

—¡Oh; sí, mamá! Allí, al piano.

Entonces la madre cogió á la pequeña, y conduciéndola al piano la dijo:

—Dale la mano.

Y se vió á la niña tender su brazo y quedar en la posición de una persona que tiene cogida á otra por la mano.

LA NIÑA NO TIENE MÁS QUE DOS AÑOS Y MEDIO, Y, POR LO TANTO, NO PUEDE INVENTAR ESAS COSAS.

Yo he visto á la pequeña, y mi pariente la ha hecho repetir la escena delante de mí. La niña me ha dicho haber visto á su Isabelita al piano, y ha hecho el ademán que hizo cuando la dió la mano.»

(*Boletín* mensual de la Sociedad Espirita de Amberes.—Enero, 1909.)

II

En una casa de Roma, vía Reggio núm. 21, habitada por la familia Nasca, se encuentran como huéspedes M. S. Notari, casado y padre de familia, y su madre, viuda. El 6 de Diciembre pasado, M. Notari perdió un niño de cuatro meses, hacia las diez y cuarenta y cinco de la noche. Alrededor del lecho del enfermito se encontraban reunidos, el padre, la madre, la abuela, el dueño del cuarto, Mme. Julia Nasca y su pequeña Hipólita, de TRES AÑOS DE EDAD, paralítica de medio cuerpo, la cual, sentada sobre el lecho del enfermo, le miraba con compasión.

En un momento dado, y precisamente un cuarto de hora antes de que la muerte hubiera puesto término á la frágil existencia del niño, la pequeña Hipólita tendió los brazos hacia un ángulo de la habitación y exclamó:

—Mamá, ¿ves tú allí á la tia Olga?

Y quiso descender del lecho para ir á abrazarla.

Los asistentes quedaron estupefactos, y preguntaron alarmados á la niña:

—Pero, ¿dónde?

—¿Dónde?

Y la niña repetía:

—¡Allí! ¡Allí!

Y quiso á toda costa bajar del lecho para ir á su encuentro. El padre la ayudó á descender, y entonces ella corrió hacia una silla desocupada, quedando de pronto perpleja, pues la *visión* se había corrido á

otra punta del cuarto. La niña se dirigió allí repitiendo:

—¡Tía Olga!

Luego se tranquilizó, cuando sobrevino el fallecimiento del enfermito que expiraba.

Esta tía Olga, hermana de la madre de Hipólita, se había envenenado un año antes, por amor.

Yo garantizo la realidad de los hechos; me han sido repetidos esta tarde hasta en sus menores detalles por la familia Nasca y por la abuela de la pequeña clarividente.

(*Ultra.*—Roma, Febrero, 1909.)

## UN CRIMEN DESCUBIERTO POR UNA MESA

De Richepin, el nuevo miembro de la Academia francesa, cuenta el *Fígaro* la siguiente interesante anécdota:

Hace algunos años el ilustre escritor fué á pasar una temporada en la costa de Normandía, acompañado de su secretario. Había alquilado una vieja casita, y allí, por la noche, después de cenar, el poeta y su acompañante se entretenían consultando á la mesa, como en otro tiempo hiciera en Jersey Víctor Hugo.

Cierto día, la mesa, que hasta entonces sólo había dado contestaciones incoherentes, empezó á contar la historia interesante de un crimen cometido en la misma casa. El antiguo propietario había sido asesinado, y no se había podido descubrir al criminal; pero la mesa sabía quién era, y repetía su nombre con violentos golpes.

Al día siguiente, el secretario de Richepin fué á hablar con el comisario de policía del pueblo. La persona denunciada por la mesa vivía aún, y se la hizo venir. Apenas se le empezó á hablar del asesinato, comenzó á turbarse, y al fin confesó todo.

Habiendo prescrito el delito, las cosas no pasaron de aquí, y ningún perjuicio se siguió al criminal. Pero desde aquel día Richepin no ha vuelto á consultar á las mesas.

## UN CARDENAL PROFETA

En Septiembre de 1907, algún tiempo antes de su muerte, el difunto cardenal Portanova, arzobispo de Regio, escribió al Dr. Nicolás Gigliotti, residente en los Estados Unidos, la siguiente carta, que acontecimientos ulteriores han convertido en profecía:

«Querido amigo: Cuando al cabo de veinticinco años se conservan ciertos recuerdos y se ama todavía al viejo maestro, á pesar de las teorías darwinianas, se está lejos de ser un *spiritus procellarum*.

»Gracias, doctor, gracias. Conservaré cuidadosamente la fotografía de su santa esposa y de sus niños. Usted piensa venir á Italia; yo, por mi parte, sólo pienso ya en la vida eterna. La prosperidad del alma es lo que deseo para usted y para mí. Presiento que no nos volveremos á ver en este mundo; usted en América, en la flor de la vida, yo en Regio, con mis sesenta y dos años. Tengo un presentimiento de mi próximo fin. Así no se me destrozará el corazón viendo la ruina de esta pobre ciudad. Si llega esta ruina y ya no estoy yo en este mundo, preste usted un poco de su energía á los desgraciados. Tal vez sea éste mi último deseo.

»Entretanto, reciba usted mis más afectuosos saludos.

† G. CARD. PORTANOVA
Arzobispo de Regio.

*Regio (Calabria), 25 de Septiembre 1907.*»

La espantosa catástrofe que quince meses después confirmaba el presentimiento del anciano cardenal, movió al Dr. Gigliotti á dar á conocer la carta; un periódico neoyorkino la ha publicado hace poco, y nosotros la reproducimos á título de interesante documento premonitorio.

LA GÉNESIS DEL ALMA, *cuya publicación comenzamos hoy, cumpliendo lo prometido á nuestros lectores, es una serie de artículos que firman Renán, Zola, Dupanloup y otros hombres ilustres, cuyos espíritus—libres ya de la envoltura carnal—nos asegura la eminente escritora Mme. Ch. d'Orino (seudónimo de una aristócrata parisién) que* han dictado *mediúmnicamente esas hermosísimas páginas.*

*Sin que nosotros queramos analizar ahora la realidad del supuesto, hemos creído muy útil para el estudio de los fenómenos de psíquica supranormal dar á conocer esta obra, de grandísima resonancia entre los espiritistas franceses, y desde luego de un encanto verdaderamente seductor para cuantos puedan gustar de las exquisiteces intelectuales.*

*La traducción ha de acreditar una vez más la pluma del antiguo periodista, Abogado del Colegio de Madrid, D. Vicente Armada y López.*

*Lo que muy de veras lamentamos es que la exigüidad del espacio de que disponemos nos obligue á publicar esta hermosa obra fraccionada en tan pequeñas porciones, que dejarán seguramente á nuestros lectores más de una vez —permítasenos esta frase usual—con la miel en los labios.*

CH. D'ORINO

# La Génesis del Alma

## INTRODUCCIÓN

Los *grandes espíritus del* MÁS ALLÁ *tienen sobre el alma una influencia especial y, como dice Renán, «un sistema tal vez ignorado por nosotros hasta ese momento».*

*Este libro, sensible á tales influencias, y que presentamos al público,* LA GÉNESIS DEL ALMA, *¿nos dará la solución definitiva del grave problema que desde hace tanto tiempo preocupa á idealistas y panteístas, materialistas y espiritualistas? ¿Tendremos, en fin, con* LA GÉNESIS DEL ALMA *la suprema síntesis?*

*Nos complace creerlo así. De todas suertes, hay una cosa digna de ser notada, y es que todos los ilustres espíritus desencarnados, procedentes de los extremos más opuestos de la Filosofía, profesan puntos de vista absolutamente idénticos sobre la existencia del Alma, sobre sus orígenes y sobre sus fines. Tal unanimidad entre los espíritus iluminados por claridades supra-terrestres ¿no es eminentemente sugestiva y consoladora?*

*Los primeros capítulos de la obra están consagrados al Alma en general, á su creación, á sus emigraciones á través de los reinos de la Naturaleza.*

*Con los capítulos siguientes, firmados por el doctor Harlowe—un concienzudo naturalista á la vez que perspicaz psicólogo—penetramos en el mundo de los animales y estudiamos el Alma rudimentaria del pez, del insecto, del pájaro y la ya mucho más transformada del gato y del perro.*

*Y llegamos por fin al hombre, en el cual es preciso distinguir al hombre salvaje, en quien se efectúan las primeras encarnaciones animales, y el hombre civilizado, producto de reencarnaciones más ó menos renovadas.*

*Los últimos capítulos se refieren á las pruebas sufridas por el Alma, á las sucesivas depuraciones, y, finalmente, á su ascensión triunfal hacia los inmortales destinos que le están reservados.*

*Todo esto, presentado en un lenguaje claro, accesible á las inteligencias menos familiarizadas con las tesis filosóficas, todo esto dotado de esa magia del estilo que tanto hemos admirado en los autores de* La Genesis del Alma *cuando eran, aquí abajo, los primeros entre los escritores, los primeros entre los oradores.*

# PREFACIO

La obra que hoy emprendemos se dirige a todos aquellos á quienes preocupan los problemas de la vida, seguidos de las tinieblas de la muerte. Estos perseguidores de la verdad son numerosos, mucho más de lo que pretenden aparentar; y desde el indiferente que deja correr, sin preocuparse, el incesante manantial de donde brotan las horas, los meses y los años, hasta el fervoroso creyente ó miembro militante de cualquier religión, todos, un día ú otro, han sentido alzarse ante ellos la formidable interrogación del futuro, abarcando con la vida presente la que se pierde entre las sombras de la nada.

Sí; todos custodiáis en los archivos de vuestro recuerdo los días felices en que la infancia inocente, la juventud optimista, aceptaban sin dificultad las teorías tradicionales. Todos, ó casi todos, habéis experimentado esa mágica esperanza que ponía al final del camino emprendido, al cabo de la larga serie de los años transcurridos más ó menos apaciblemente, los cielos luminosos y beatíficos en donde vuestra alma hallaría el reposo y cantaría el eterno *hosanna* que se escapa de todo espíritu agradecido.

¿Vuestra alma? ¡Ay! ¡He ahí la terrible, la grave cuestión! ¡He ahí la punzante duda que hace derrumbarse el edificio construído por tantas generaciones piadosas!

Palabra vana, sin duda alguna, promesa inconsiderada dirigida á vuestro deseo de subsistir á pesar de los años, á pesar de los cataclismos, á pesar de la misma muerte que tarde ó temprano reclama el despojo carnal abandonado á la tierra.

Esta incertidumbre es la que hace vacilar vuestra fe, y poco á poco se deja arrastrar por el movimiento materialista que tiende á propagarse á medida que van pasando los siglos de leyenda y que se afirman los tiempos prácticos de la vida.

Pero acaso, ¿no es para vosotros una amarga decepción este decaimiento de la fe? ¿No sentís el vacío que deja en vuestra alma la desaparición de la esperanza acariciada, que os prometía el reposo después de la lucha, la reunión ideal de los espíritus después de la separación de los seres queridos, la paz eterna después de la dolorosa jornada?

Seguramente, ello os hace sufrir. No lo confesaréis, porque teméis descubrir una debilidad que os humilla, porque vuestro estoicismo os parece una gran virtud, porque juzgáis pueril esperar de la muerte lo que la vida no supo daros.

Pero vosotros, católicos, protestantes, miembros de una iglesia cualquiera, ¡cuántas veces no habéis sentido vuestro corazón oprimido por la duda surgiendo en medio de vuestras más íntimas meditaciones, tomando cuerpo en esta misma meditación!

¡Cuántas veces, indiferentes de todas clases, no habéis temido no encontrar nada más allá del sepulcro!

Y vosotros, materialistas, sabios en general, buscadores apasionados, ¡cuántas veces no habéis temblado pensando en la parte misteriosa del ser que presidía vuestras investigaciones, y no habéis llorado silenciosamente previendo la pérdida definitiva de tanta ciencia adquirida por una labor infatigable!

Y esto ha ocurrido porque ninguno de vosotros se ha percatado de la presencia de esta alma directiva de vuestro ser, y, por consiguiente, os ha faltado un estudio que, teniendo por programa tomarla desde su origen, la haya seguido en su evolución durante todo el tiempo que vuestra inteligencia fuera capaz de concebir su marcha ascendente.

He aquí, pues, el estudio que hoy os propongo. Para realizar esta labor, hemos convenido una colaboración cuyo efecto es el de dividir el trabajo de modo que cada uno de nosotros haya de tratar la parte que le sea más familiar.

Nuestros dos fieles amigos el Padre Didon y el Padre Henri, se encargarán de diferentes puntos relacionados con la religión y de algunos estudios científicos que han sido objeto de sus especiales estudios. Otros abordarán los temas filosóficos, y, en fin, la parte referente á la Historia Natural, quedará á cargo del Dr. Harlowe. A veces un tema solamente esbozado por uno de nosotros, será desenvuelto con más extensión por otro.

Lo que procuraremos, sobre todo, es despertar vuestro interés, presentándoos el encadenamiento de

las reencarnaciones del alma según un plan, tal vez ignorado por vosotros hasta ese momento.

No protestéis de algunos datos que á veces os parecerán sobrado atrevidos. Si sólo se tratase de enseñaros lo que ya sabéis, sería inútil emprender este trabajo educador, y si alguna vez sentís dificultad para comprender ciertas explicaciones, no os detengáis: proseguid vuestra lectura; la comprensión llegará al fin: no estará más que retrasada.

Poco á poco, vuestra inteligencia se abrirá ante la verdad comprendida y os penetraréis de la lógica contenida en nuestras enseñanzas. Veréis cómo todo tiene su razón primera y su dirección futura, qué admirable previsión ha precedido á la organización del mundo entero y ha dado á nuestra alma la fuerza necesaria para creer, la inteligencia para avanzar, la impulsión para evolucionar, la sensibilidad para completar la obra divina y sancionarla con la santificación.

De este estudio saldréis más confiados en el porvenir, más fuertes para la lucha; tendréis consciencia, en fin, de la personalidad afirmativa y determinada, de ese *yo* consciente y perfectible que os acompaña incesantemente, asume las responsabilidades, sufre las luchas y se embellece cada día más con la conquista de diversas virtudes que reivindica para su elevación, que son otras tantas cruces gloriosas, agregadas al estandarte fluídico llamado perispíritu, y que, uniéndose al Alma desde su origen, la acompaña en sus incesantes peregrinaciones y divide con ella el trabajo y el reposo, la adversidad y la recompensa, la lucha diaria y el triunfo final de su apoteosis definitiva.

**Renán.**

# CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL ALMA

Y bien, ¿de dónde viene el Alma? ¿Qué es el Alma?

El Alma es una emanación que viene directamente de la Divinidad; no de esa divinidad personal del Dios de las catedrales, especie de Argos provisto de millares de ojos, especie de hidra tentacularia, cuyos brazos múltiples siembran la desolación y el castigo, y que prodiga las penas á una humanidad á la que Él hizo tal como es, y que en buen derecho podría reprocharle su severidad.

En efecto. ¿Nunca habéis reflexionado acerca de esta flagrante inconsecuencia que ha llevado á la Iglesia á inventar el dios de un culto, esa entidad que ha creado el vagabundo, el criminal, sumergiendo el alma nueva y pura salida de sus manos en un medio nefasto, haciéndola nacer de padres cuyos vicios debían fatalmente ensuciarla y mancharla con marcas que la llevarán por las etapas de la vida hacia un infierno eterno?

Seguramente esta definición de una justicia que se nos presenta como absoluta, ha debido, como á mí, sublevaros y conduciros á la duda. ¿Cómo podría ser de otro modo?

Así, pues, no es de este dios imaginario de quien os hablaré, porque esa concepción de Dios no podía convenir más que á una humanidad rudimentaria ó poco desarrollada, cuya inteligencia no estaba lo suficientemente abierta para concebir los sentidos divinos, las potencias extraterrestres. Refiriéndolo todo á sus sentidos materiales, los seres de los siglos pasados tenían necesidad de adornar la Divinidad con una forma, con un cuerpo parecido al suyo; de donde resulta que no fué Dios quien formó al hombre á su imagen, sino más bien el hombre el que se fabricó un Dios parecido á él atribuyéndole todos sus vicios, revestidos de un carácter más formidable aún por el poder que los acompañaba, y seguía ciegamente á esa divinidad en sus menores deseos de venganza.

El Dios del cual os hablaré en esta obra es la verdadera Divinidad. Sólo imperfectamente la comprenderéis, porque vuestros sentidos humanos y terrestres no os sirven para esa comprensión. Parece imposible aquello que se ignora. Mucho antes que la electricidad fuese aplicada sobre la Tierra, mucho antes que fuese cautivada por el hombre, existía ya y producía efectos á veces terroríficos, como el rayo, á veces bienhechores, como la electricidad humana ó magnetismo.

Al presente no os explicáis esta fuerza; pero habéis encontrado el medio de apropiárosla, de serviros de ella.

Pues bien. Suponed una fuerza mil veces más activa; pero de la cual nada puede dar una idea á vuestros sentidos materiales; una fuerza que no puede ser concebida más que por sentidos que hasta ahora os son desconocidos, que forman parte del plan astral, y que volveréis á encontrar en el *más allá*. Figuraos esta fuerza duplicada en una inteligencia y una ciencia maravillosas, poseyendo la llave de todos los secretos, con una justicia absoluta que nada podría detener. Enriquecedla con una bondad sublime que todo lo prevé, que piensa en todo, que prodiga el auxilio proporcionado á la necesidad, y os formaréis débil é incompletamente una idea de lo que es Dios.

Este Dios es el foco incandescente que distribuye la energía y el movimiento á los elementos, á los astros, á los planetas, á los cuerpos inanimados, al universo entero.

A partir de este momento el Alma está creada. La vida con el nombre de Alma, va á comenzar su evolución. ¡Héla ahí lanzada al universo, hela ahí hecha inmortal!

Y como la ley general que endurece los minerales, desarrolla las plantas, hace crecer los animales, no puede faltar en ningún caso, el Alma también va á crecer, evolucionar, perfeccionarse á fin de subir y volver, por su evolución progresiva, á engrosar la falange celeste que se confunde al cabo de los siglos en una parte de la misma Divinidad.

Sin embargo, me diréis: ¿Si la ley es la misma, por qué los cuerpos materiales caen en la decrepitud? ¿por qué mueren, mientras que el Alma, por el contrario, sigue la marcha ascendente del progreso no interrumpido?

A esto os responderé: Os engañáis; la ley es la misma. El progreso no se efectúa por medio de una ascensión ininterrumpida, pues se divide en dos partes: la evolución y la involución.

La evolución y la involución son como el mecanismo respiratorio. Aspiráis el oxígeno y espiráis el ácido carbónico; por consiguiente, habéis retenido el principio de vida y desechado el principio de muerte; en una palabra, habéis guardado más que habéis devuelto. Otro tanto podría decir de todas las funciones del cuerpo humano si no temiera dejarme arrastrar á consideraciones que nos alejarían del asunto.

En definitiva, la involución es siempre inferior á la evolución. Se retrocede para franquear más fácilmente el obstáculo..... El ojo parpadea para continuar abierto, el cuerpo duerme durante siete horas, para quedar despierto durante diez y siete. El Alma sigue su ejemplo.

Ella evoluciona durante el período ascendente de la encarnación; después, más tarde, sigue el movimiento del cuerpo y se resiente de la decadencia de las facultades cerebrales. Este movimiento no es el mismo en todos; hay seres cuya inteligencia se conserva mejor que la de otros, pero siempre existe un debilitamiento desde el punto de vista intelectual, á causa de no suministrar el cerebro los potentes elementos de la edad madura. En cuanto al lado moral, siempre se debilita un poco si el ser encarnado alcanza una edad demasiado avanzada.

*(Continuará.)*

Tipografía LA EDITORA.—San Bernardo, 19, Madrid.



cantaba siguiendo al instrumento. De pronto, el padre del niño notó que éste cantaba también con voz débil, pero que bien se percibía, y llamando la atención de los circunstantes hacia tan extraordinario fenómeno, todos pudieron comprobar la realidad del mismo.

»Carmen siempre que canta ó habla lo hace en francés, y ese día, al despedirse cantando, la criatura le respondió: *Adieu.*

»No estuve presente cuando ocurrió lo relatado; pero sí estaba un miembro de mi familia, y apenas tuve conocimiento del hecho procuré tomar todos los informes del caso, interrogando por separado y con industria á todos cuantos lo presenciaron. Los informes recogidos fueron concordes, y me causaron la impresión de que se trataba, no de una ilusión ó de un embuste, sino de un hecho real.

»Instado que fuí para que diese una explicación de cómo podía haber sucedido aquello, no se me ocurrió otra sino que, probablemente, el niño poseía cualidades medianímicas, y que algún ser espiritual se había posesionado de sus órganos. Mas confieso con sinceridad que, aunque la hipótesis anterior me parecía conforme con los principios de la psicología transcendental (la que enseña, en efecto, que el cuerpo fluídico de un desencarnado, si bien materia, es tan sutil que puede reducirse á mínima proporción), me resistía á aceptar que un organismo humano tan débil, tan diminuto, fuese capaz de servir de medium de posesión, y casi estaba más dispuesto á creer que todo obedecía á poderosa alucinación padecida por las personas á que me he referido. Sin embargo, poco tiempo después Mary confirmó de palabra aquella explicación hipotética, diciendo que fué ella quien, posesionándose del cuerpo del niño, acompañó á Carmen en su canto.

»Es de advertir que aunque el inglés es la lengua nativa de Mary, también habla el francés con alguna soltura.

»Á consecuencia de una enfermedad de estómago, falleció el niño hace como mes y medio. Mary prometió á la familia traerlo una noche para que lo vieran, lo que podía hacer, ya presentándolo del tamaño que tenía cuando desapareció, ya como en cualquier época de su precedente encarnación. Hace poco cumplió su ofrecimiento, poniendo en brazos de la madre al niño con todas las apariencias de la vida, en presencia de unas cuantas personas del círculo familiar y con suficiente claridad para que el fenómeno pudiese ser evidenciado...

»La señora, profundamente conmovida, estrechaba contra su pecho á aquel ser tan querido, y hacía esfuerzos para retenerlo; mas, á pocos momentos, se desvaneció por completo.»

No son las materializaciones lo único notable que tienen la fortuna de presenciar los miembros del Círculo Franklin, de Costa Rica. El Sr. Brenes cuenta también algunos casos de transporte instantáneo y *al aire libre*, tan curiosos como el siguiente:

«En cierta ocasión dispuso Ofelia (la medium) ir en compañía de su padre á la ciudad; pero como no estuviese lista todavía, determinó él caminar despacio, dando tiempo á que ella le alcanzase. Llegó, sin embargo, hasta la plaza llamada de la Fábrica sin lograr ver á su hija por ninguna parte. De pronto, en aquel sitio oyó un hondo suspiro, y ella se le apareció delante cual si brotase del suelo. Una mujer del pueblo y una niña que pasaban cerca fueron testigos del hecho, que, como es de suponer, les sorprendió muchísimo, sin acertar á explicárselo.

»Cuenta Ofelia que al salir de su casa, como pensase que su padre ya debía estar lejos, formuló el deseo, en son de broma, de ser transportada para alcanzarle, y que al instante oyó la voz de Mary que le dijo: «Voy á complacer á usted. Cuente uno, dos, tres»; que lo hizo así, y que no había pronunciado la última palabra cuando se sintió colocada en el lugar dicho, que dista de la casa seiscientos metros próximamente en línea recta.»

# NUESTROS GRABADOS

Como prometimos en nuestro último número, damos en el presente la reproducción de varias fotografías de materializaciones de Mary obtenidas en el Círculo Franklin. Tan curiosos documentos son de fecha posterior á los hechos que acabamos de dar á conocer á nuestros lectores; pero nos hemos apresurado á publicarlos para que nuestros lectores comprendan mejor lo trascendental de los experimentos que dicho Círculo está llevando á cabo. Por lo demás, como las planas ocupadas por los grabados van sin paginar, el que lo desee puede encuadernarlas luego junto al número en que relatemos la obtención de las fotografías, pues nos proponemos seguir ocupándonos de tan extraordinarios casos, que en adelante extractaremos de las actas del Círculo.

Las fotografías fueron tomadas por los Sres. D. Enrique Echandi y D. José Manuel Caballero, en presencia de D. Ramiro Aguilar, Director de la Escuela Superior de Varones de la capital costarriqueña, D. Roberto Brenes Mesón, Subsecretario de Instrucción Pública, el licenciado D. Alberto Brenes, la medium Ofelia Corrales y sus hermanos.


**Para hacer la suscripción llénese el adjunto boletín y envíesenos, con el importe en libranzas de la Prensa, que pueden adquirirse en cualquier estanco, letras, cheques ú órdenes de fácil cobro.**

**Los suscriptores de América pueden remitir el importe de la suscripción en francos ó dolars.**

**Un semestre se entiende que comprende 12 números, y un año, 24, pudiendo hacerse la suscripción de número á número.**

**Admitimos también la suscripción que se quiera hacer á contar desde el primer número publicado el 10 de Abril hasta el del 25 de Diciembre, al precio de 4,50 pesetas, es decir, la parte proporcional sin aumento alguno, de un año.**

**Lo Maravilloso** — **MADRID** ••• **Ancha de San Bernardo, 19**

*España:* Un año, 6 pesetas; un semestre, 3,50 id.—*Extranjero:* 7 y 4 francos respectivamente. — **LA EDITORA**


## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

DON ............................................................, *que vive en*
..............................................., *provincia de* ...................................
..............................................., *núm.* .........., *se suscribe por* ....................
(Calle ó plaza.)
*á partir de 1.º* .................. *cuyo importe de* .................... *pesetas remite en* ....................
.................................. *de* .................................. *de 190*......,
(Firma del suscriptor.)

# BIBLIOGRAFÍA

En esta sección daremos cuenta de toda obra de que se nos remita un ejemplar, ocupándonos además de ella en las páginas del texto, si tiene relación con lo que es objeto de la Revista.

*Para abrirse camino en la vida.* Medios y condiciones que permiten llegar al éxito y á la fortuna, por Silvain Roudés.—Versión española de Enrique Romo.—Adrián Romo, editor; Alcalá, 5, Madrid.—3,50 pesetas.

Hemos recibido, y con gusto establecemos cambio con:

*Le Messager*, periódico bisemanal de espiritismo, magnetismo y cuestiones sociales.—Lieja.

*La Vie d'Outre-Tombe*, Revista mensual, órgano de la Federación Espirita de Charleroi.—Lumet (Bélgica).

*La Evolución*, Revista mensual de espiritismo progresivo.—Barcelona.

*Journal du Magnétisme*, órgano de la Sociedad Magnética de Francia.—París.

*Annales de Sciences Psychiques*. Publicación bimensual, consagrada á las investigaciones experimentales y críticas sobre los fenómenos de telepatía, ucidez, p.emonición, mediumnidad, etc.—Directores: Dr. Dariex, y Prof. Charles Richet.—París.

*Le Voile d'Isis*, Revista de estudios esotéricos y adivinatorios.—Mensual. Director: Papus.—París.

*Les Petites Annales*. Órgano mensual del grupo independiente de estudios psíquicos de Avignon.

*Analyse et Synthèse*, estudios sociales, históricos y literarios (Antigua *Semana de París*).—Cannes (Francia).

La Novela de Ahora publica esta semana el tomo segundo y último de *La Montaña de Luz*, de E. Salgari.

La Novela de Ahora se vende en toda España en librerías y puestos de periódicos: *40 céntimos*. Administración: Casa editorial de Saturnino Calleja, calle de Valencia, núm. 28.—Madrid.

# CORRESPONDENCIA

## DE REDACCIÓN

D. S. E. M.—¿La causa? Son muchas: apatía general y en algunos miedo; sí, señor, miedo; pero no á los de abajo, á los de arriba.

D. J. F.—Por ahora, no; más adelante veremos, aunque parece difícil.

D. D. R. M.—Tal vez pronto podamos facilitar á usted y á los demás suscriptores la asistencia á alguna sesión; pero los mediums que conocemos tienen escasas facultades.

## ADMINISTRATIVA

D. M. M.—No se ha recibido la carta á que alude ni han pasado á satisfacer la suscripción. Es medida general suspender el envío á los que no estén al corriente en un plazo breve, después de pedida la suscripción.

D. A. C.—Recibidas sus dos cartas. Se han mandado los números atrasados.

D. R. S. P.—Suscripto y se tendrá en cuenta su observación.

**Los señores corresponsales** de periódicos que se nos dirigen pidiendo condiciones, tengan todos por contestado que la bonificación es el 25 por 100, *liquidando mensualmente*. Sólo admitimos la devolución de ejemplares, cuando así lo hemos convenido expresamente por circunstancias especiales: pero siempre la devolución ha de hacerse en paquete certificado. El extravío, en otro caso, es riesgo del corresponsal.



**Los suscriptores y corresponsales** que están en descubierto con esta Administración dejarán de recibir Lo Maravilloso si en breve no satisfacen sus adeudos.

Para que en esto no haya confusión alguna, en el número siguiente publicaremos la lista de los que están en ese caso.